

“Pido a las instituciones que nos apoyemos y no tiremos por nuestro lado”

José Antonio Fuentes NUEVO VICARIO GENERAL

NACIÓ EN ▶ CAJAHOMBUCHO DE CAMPOS (PALENCIA) HACE 68 AÑOS. ES VICARIO JUDICIAL, DEÁN DEL CABILDO, DELEGADO DE PATRIMONIO Y PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN DE CABILDOS.



C. ORTIZ
caceres@extremadura.elperiodico.com
CÁCHILES

—¿Cómo afronta esta etapa?

—Con buen ánimo porque es una más de servicio sacerdotal y de colaboración más directa con el obispo para servir mejor a la Iglesia. Don Francisco Cerro es un hombre eminentemente pastoral y con una gran preocupación por los sacerdotes, religiosos, grupos y movimientos.

—¿Qué cree que ha valorado para elegirle como vicario general?

—Habría que preguntárselo al obispo. Llevo trabajando bastantes años en la vicaría judicial y tengo la experiencia del Cabildo Catedral con las instituciones y también con el clero a través de mi labor en la delegación de Patrimonio.

—Se muestra dispuesto a mantener el diálogo con las instituciones, pero sin perder la independencia...

—Hay campos en los que la ayuda y la colaboración se pueden hacer presentes como lo social, el patrimonio y la caridad. Pretendo continuar con esa relación dentro de la independencia de la Iglesia y las instituciones públicas y privadas.

—¿Cómo valora el grado de compromiso de las instituciones con la diócesis?

—Ha ido en crescendo en el campo del patrimonio. Las aportaciones han subido, aunque con la crisis quizá bajen. Ha habido algunas dificultades como el diálogo sobre la enseñanza, la educación o lo social. La diócesis está sacando adelante siete residencias sin apenas ayudas.

—¿Qué le pide a las instituciones?

—Que trabajemos por una misma causa. Que nos apoyemos y no tiremos cada uno por nuestro lado como a veces pasa en las cuestiones políticas y religiosas.

—¿Qué destaca de cada obispo?

—De Llopis Ivorra, su preocupación social por sacar adelante los problemas de vi-

▶ UN DESEO

“A los ciudadanos y la diócesis nos ilusionaría que la Virgen de Guadalupe fuera extremeña”

vienda. Jesús Domínguez fue un obispo cordial, con un espíritu abierto. Se unió esa inquietud del Concilio Vaticano II con su carácter abierto de buen andaluz. Ciriaco Benavente ha destacado por su sencillez y cercanía. Sacó adelante la estabilidad de las residencias. De Francisco Cerro admiro su capacidad de trabajo y diálogo. Está dando un empuje fuerte a los movimientos eclesiales y promoviendo la formación de los seglares.

—¿Guadalupe debería ser extremeña?

—Es una ilusión de la que participan ciudadanos y diócesis. Nos ilusionaría que fuera extremeña. Hay una comisión en Roma y unas gestiones que se han ralentizado y que han estado a punto de caramelo, pero se dio marcha atrás. Hay un movimiento ciudadano que se está poniendo en marcha y quiere impulsar esa inquietud lógica, sana y comprensible. ■

“Creo que es de sentido común que Guadalupe sea de Extremadura”

Caferino Martín VICARIO SALIENTE TRAS 31 AÑOS

NACIÓ EN ▶ ROBLEDEILLO DE GATA HACE 75 AÑOS. VICARIO GENERAL (1978-2009), DIRECTOR DEL DIOCESANO (1969-1978), RECTOR DEL SEMINARIO (1983-1990) Y PARROCO DE SAN JUAN DESDE 1994.



C. ORTIZ
caceres@extremadura.elperiodico.com
CÁCHILES

—¿Con qué imagen se queda?

—Pintaría un cuadro con fondo de verde, herencia de mi patria chica de la Sierra de Gata, que indica esperanza. Han sido 31 años con la ilusión de que era una misión que me había encomendado la Iglesia. Me siento con mucha paz y satisfacción por haberla cumplido.

—¿Se recibe más que se da?

—He dado tiempo, pero después he recibido muchas satisfacciones.

—¿Qué autocrítica hace?

—Me queda el sinsabor del seminario. Es producto de la propia sociedad. Fui rector y era apasionante, pero se nos ha venido abajo, como en todas partes. No sé si ahí hemos fallado en algo.

—¿Puede cambiar la falta de vocaciones?

—No hay una fórmula mágica. Sigo creyendo que hay jóvenes, no digo que estén dispuestos a ser curas, que viven una vida íntegra y perfecta pero que se dejan notar poco. Cada vez hay más laicos comprometidos con la Iglesia y que también deben dejarse ver.

—¿Los seglares son el futuro?

—Creo que sí, pero no porque seamos menos curas sino porque es misión de ellos.

—Ha conocido a los cuatro últimos obispos. ¿Qué destaca de cada uno?

—Llopis Ivorra era un obispo inquieto porque todo funcionase. De Jesús Domínguez destacó su humanidad, la chispa andaluza y la clarividencia. Ciriaco Benavente es la bondad personificada y de Francisco Cerro, su cercanía. Ha sido como un hermano.

—¿Le han escuchado los políticos?

—Como norma sí, aunque la concreción de los hechos no ha sido tan fácil. La relación con instituciones han sido buenas.

▶ UNA ESPINA CLAVADA

“Me queda el sinsabor del seminario. Era apasionante, pero se nos ha venido abajo”

—Su padre tiene 102 años y podrá dedicarle más tiempo. ¿Cuál es su experiencia vital con él?

—Siempre he sentido un gran respeto por los mayores. A mi padre, que sigue luciendo todavía, le debo dedicar todo lo que pueda. Es un ejemplo impresionante. Nunca le he oído hablar mal de nadie.

—¿Con qué momento se queda?

—El que más me impresionó fue el entierro del obispo Jesús Domínguez. También ha habido otros alegres como el centenario de San Pedro de Alcántara.

—¿Guadalupe debería ser extremeña?

—Creo que es del sentido común más elemental. Es de una de las espinas que tengo. La razón más poderosa es el sentido pastoral que tiene la Virgen para todos los extremeños. En el momento en el que Toledo diga que sí, es que sí. ■